



Revista de Artes y Humanidades UNICA
Volumen 25 N°52 / Enero-Junio 2024, pp. 85-95
Universidad Católica Cecilio Acosta – Maracaibo - Venezuela
ISSN: 1317-102X e – ISSN: 2542-3460

Responsabilidad social empresarial en el cumplimiento de los objetivos del desarrollo sostenible. Aproximaciones desde una revisión sistemática

DURÁN ACOSTA, Oscar Luis

ORCID: <https://orcid.org/0009-0001-1287-7673>
Universidad de la Guajira – Riohacha - Colombia
osdura@hotmail.com

DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.13677509>

Resumen

El objetivo del presente estudio es analizar la responsabilidad social empresarial en el cumplimiento de los objetivos del Desarrollo Sostenible, a partir de unas aproximaciones de la revisión sistemática de algunos especialistas en el área. Estuvo basada en los aportes teóricos de Buyatti (2016) Valderrama (2011) Guédez (2010) (2011) Fernández (2012) Mukiur (2015) Vergara (2018) Riestra (2018) Sachs (2014), entre otros. La metodología utilizada es descriptiva, con análisis documental. Los resultados permiten evidenciar que aun cuando se ha venido trabajando en avanzar en torno a la cercanía de las variables abordadas, es mucho lo que se debe seguir promoviendo, desde el punto de vista práctico las actividades sobre Responsabilidad Social Empresarial que estén orientadas hacia la concesión progresiva de los Objetivos del Desarrollo Sostenible en la Agenda 2030. Se recomienda promover espacios investigativos en torno a los ámbitos empresariales en conjunto con lo investigativo.

Palabras clave: Responsabilidad Social Empresarial, Objetivos del Desarrollo Sostenible, aproximaciones al estudio, revisión sistemática.

Recibido: 16-01-2024

Aceptado: 08-04-2024

Corporate social responsibility in fulfilling the goals of sustainable development. approaches from a systematic review

Abstract

The objective of this study is to analyze corporate social responsibility in meeting the objectives of Sustainable Development, based on approaches from the systematic review of some specialists in the area. It was based on the theoretical contributions of Buyatti (2016)

Esta obra se publica bajo licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0)

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

Valderrama (2011) Guédez (2010) (2011) Fernández (2012) Mukiur (2015) Vergara (2018) Riestra (2018) Sachs (2014), among others. The methodology used is descriptive, with documentary analysis. The results show that even though work has been done to advance the proximity of the variables addressed, there is much that must continue to be promoted, from a practical point of view, activities on Corporate Social Responsibility that are oriented towards granting progressive of the Sustainable Development Goals in the 2030 Agenda. It is recommended to promote research spaces around business areas in conjunction with research.

Keywords: Corporate Social Responsibility, Sustainable Development Goals, approaches to the study, systematic review.

Introducción

En un mundo marcado por la complejidad y la urgencia, la búsqueda de soluciones sostenibles a los desafíos globales se ha convertido en una imperiosa necesidad. En este contexto, la Responsabilidad Social Empresarial (RSE) ha emergido como un enfoque estratégico fundamental para las empresas que buscan contribuir al desarrollo sostenible. La RSE se define como el compromiso voluntario de las empresas de integrar acciones sociales, ambientales y económicas en su modelo de negocio, superando la mera filantropía y enfocándose en la generación de valor compartido para la sociedad y el planeta.

En este sentido, los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), establecidos por la Asamblea General de las Naciones Unidas en 2015, representan una guía invaluable para la acción empresarial responsable. Los 17 ODS abarcan un amplio espectro de dimensiones sociales, ambientales y económicas, brindando a las empresas un marco integral para orientar sus estrategias de RSE y contribuir al logro de un futuro más sostenible.

La RSE desempeña un papel crucial en el cumplimiento de los ODS al movilizar recursos, fomentar la innovación y promover la colaboración entre diferentes actores. Las empresas, a través de sus prácticas responsables, pueden contribuir significativamente al avance en áreas como la erradicación de la pobreza, la protección del medio ambiente, la educación de calidad y el trabajo decente.

Para comprender a cabalidad el papel de la RSE en el cumplimiento de los ODS, resulta fundamental realizar una revisión sistemática de la literatura existente. Esta metodología permite identificar, analizar y sintetizar investigaciones relevantes sobre el tema, proporcionando una visión integral y actualizada del estado del conocimiento. La presente revisión sistemática tiene como objetivo explorar las diversas aproximaciones que se han propuesto para vincular la RSE con los ODS. Se analizarán estudios de caso, modelos teóricos y marcos conceptuales que aborden la temática desde diferentes perspectivas.

1. Responsabilidad social empresarial en la opinión de algunos expertos

Actualmente, la “Responsabilidad Social Empresarial” (RSE) se identifica como un término de gran resonancia e importancia en el ámbito empresarial, dado que aporta numerosas oportunidades y beneficios a las comunidades, donde las organizaciones llevan a cabo sus operaciones. Por tal motivo, han surgido diversas definiciones que están orientadas tanto a actividades como a gestiones realizadas por las organizaciones.

Esto, como es de esperarse, involucra, de una manera significativa, el respeto por la dignidad humana, los valores éticos, las comunidades y el medio ambiente. Para ello, al autor Buyatti (2016), indica que para lograr el desarrollo sostenible es necesario que las empresas sean sustentables en la misma medida. De esa forma, estas, a partir de su actuación socialmente responsable, interactúan adecuadamente con la sociedad donde están insertas y con el medio natural en el que operan. La empresa deber estar en capacidad de generar valor agregado con una visión de largo plazo para sus clientes y accionistas.

Por su parte, Valderrama (2011), expresa que hablar de responsabilidad social empresarial en la sociedad consiste en la corresponsabilidad de la empresa hacia el desarrollo local en materia económica, social y ambiental, que involucre a las comunidades cercanas o grupos vinculados a su actividad productiva (clientes, colaboradores, proveedores), mediante la participación directa, la inversión social de recursos, y el voluntariado estratégico de sus colaboradores, con el fin de contribuir en la solución de problemas prioritarios que afectan el entorno en que conviven la empresa y sus públicos de interés.

Añadido a lo anterior, para Guédez (2010), la RSE se define por el impacto que producen sus actividades en los diferentes grupos de interés. A su vez, asume que la responsabilidad social integra un conjunto de estrategias y directrices destinadas a anticipar, identificar y atender, las necesidades, requerimientos y expectativas, así como las capacidades de los grupos de interés internos y externos.

Es igualmente importante considerar que los beneficios de la responsabilidad social empresarial se presentan, en la mayoría de las organizaciones de la actualidad, como una retribución obtenida por el comportamiento responsable de las organizaciones. Asimismo, se destaca que el éxito de la planificación de estas prácticas, y su aplicación, deben estar alineados con el concepto y las necesidades principales de la empresa y sus diferentes grupos de interés, externos e internos.

Asimismo, para Cox (2011), la RSE debe ser utilizada no solo para evadir sanciones por parte del Estado, sino por el alcance de beneficios que abarcan mejoras financieras y de imagen corporativa en el entorno. En efecto, las empresas socialmente responsables pueden aprovechar de varios beneficios, entre los cuales se destacan: la imagen corporativa y una adecuada rentabilidad. Para Fernández (2012), las acciones de RSE producen beneficios para la empresa que inciden en un aumento de la competitividad. Algunos afectan positivamente la rentabilidad y representan una visión del negocio con miras al largo plazo donde se incorporan valores como la ética. Igualmente, detalla como incremento en la reputación y en la obtención de ventajas competitivas. Por otra parte, incluye el diseño de códigos de conducta internos para facilitar el conocimiento a los empleados sobre la implementación de acciones de RSE en diferentes grupos de interés externos e internos.

Para Mukiur (2015), los beneficios de la Responsabilidad Social Empresarial pueden entenderse en términos de aportes que obtiene de su comunidad, particularmente en relación con las actividades sociales y resguardo. De igual forma el autor sostiene que es un contrato tácito que tiene la empresa con la comunidad, en el que le permite generar valor añadido a cambio de oportunidades de trabajo.

De acuerdo a las ideas expresadas por los especialistas, es fundamental que las organizaciones en la actualidad piensen cada vez más en las problemáticas sociales y ambientales, convirtiéndose en un tema de gran relevancia para las organizaciones, especialmente aquellas que promueven cercanías con los entornos que las envuelven. La RSE se define como el compromiso voluntario de las empresas para contribuir al desarrollo sostenible de la sociedad y el medio ambiente, más allá de sus obligaciones legales y económicas. De allí que cada vez sean muchas las entidades que busquen integrar ambas variables para dinamizar sus espacios.

De acuerdo con la opinión de los precitados expertos, la RSE no solo es una obligación moral, sino también una inversión inteligente que puede generar múltiples beneficios para las empresas. En primer lugar, mejora la reputación e imagen de la empresa, haciéndola más atractiva para consumidores, inversores y socios comerciales. Los consumidores de hoy en día están cada vez más dispuestos a comprar productos y servicios de empresas que demuestran un compromiso con la RSE, a la vez que se sienten y se hacen parte del cambio que debe haber, no solo de mentalidades, sino también de las prácticas organizativas de las empresas.

En segundo lugar, la RSE fortalece la relación con los empleados, quienes se sienten más orgullosos y comprometidos con una empresa que actúa de manera responsable. Esto se traduce en una mayor productividad, menor rotación de personal y un mejor ambiente laboral. En tercer lugar, la RSE contribuye a la sostenibilidad del negocio, reduciendo costos y riesgos asociados a problemas sociales y ambientales. Por ejemplo, una empresa que implementa prácticas de eficiencia energética puede ahorrar dinero en sus facturas de electricidad, mientras que una empresa que promueve la educación en su comunidad puede reducir la delincuencia y el vandalismo en la zona.

Por otro lado, desde el punto de vista investigativo, es fundamental que cada vez más los entornos universitarios se vinculen a las empresas para, de esta manera buscar soluciones conjuntas que permitan seguir ahondando en la variable para presentar desde mesas de trabajo la necesidad primordial de avanzar con las tendencias empresariales del siglo XXI.

2. El desarrollo sostenible y sus prácticas en las organizaciones de la actualidad

Según Vergara (2018), el desarrollo sostenible es aquel que permite el crecimiento económico conjuntamente al uso de los recursos naturales a nivel mundial, pero teniendo muy en cuenta los aspectos medioambientales y sociales globales, para que en el largo plazo no se comprometa ni se degrade sustantivamente ni la vida en el planeta, ni la calidad de vida de la especie humana.

Por otra parte, Riestra (2018), identifica el desarrollo sostenible como la comprensión del progreso de las naciones, fundamentado en la solidaridad, por el cual las generaciones presentes consiguen satisfacer sus necesidades, sin comprometer la satisfacción de las necesidades de las generaciones futuras, convirtiéndose así en un ideal que deben alcanzar las mismas naciones. Para ello, además de lograr un avance económico productivo, que esté acorde con las necesidades de la población y simultáneamente satisfacer los requerimientos sociales de las personas, deben encontrarse los mecanismos que permitan el aprovechamiento de la base de recursos naturales sin agotarla.

De la misma forma, Sachs (2014), indica que para comprender el desarrollo sostenible debe realizarse una interpretación del mismo desde distintos enfoques; primeramente, como proyecto intelectual por medio del cual se pretende comprender las interacciones entre tres sistemas complejos: la economía mundial, la sociedad global y el medio ambiente físico de la Tierra.

En este sentido, debe observarse también desde un enfoque normativo que procura construir un mundo donde el progreso financiero esté lo más extendido posible; la pobreza extrema sea eliminada; la confianza social encuentre apoyo en políticas orientadas al refuerzo de las comunidades; y el ecosistema esté protegido frente a degradaciones inducidas por el hombre. Finalmente, desde un enfoque holístico, en el sentido de que la sociedad debe perseguir simultáneamente objetivos económicos, sociales y ambientales.

Sobre la base de lo planteado previamente, los autores citados coinciden en la conceptualización del desarrollo sostenible identificándolo como aquel que permite el avance financiero y tecnológico, pero abogando por el cuidado de los recursos naturales, para satisfacer las necesidades de las generaciones presentes y futuras.

De la misma manera, se tienen las ideas de Miñano (2019), que el desarrollo sostenible tiene objetivos precisos en los que destacan: la reducción de la pobreza, desigualdades, brechas de conocimiento, cambios demográficos, seguridad, gobernabilidad y decrecimiento del impacto ambiental. Sin embargo, a ellos se les imponen una serie de desafíos con un reconocido carácter de urgencia como es; la tensión insalvable entre el desarrollo económico y la conservación del medio ambiente, exaltando que los países con un mayor nivel de desarrollo humano son los que tienen una mayor huella ecológica, superior a la capacidad de la Tierra para sopórtala.

Por otra parte, el Comité de Seguridad Alimentaria Mundial (2016), ha señalado que el objetivo de la sostenibilidad se encuentra orientado a garantizar la seguridad alimentaria y la nutrición para todos ahora y en el futuro. Dentro de este contexto, el cambio climático, la escasez de recursos naturales, la rápida evolución de la demanda de alimentos, en particular de alimentos de origen animal, y el aumento de producción previsto para satisfacer las necesidades de la población, planteará desafíos si se pretende lograr un mayor desarrollo agrícola.

De conformidad a lo propuesto por De Miguel y Tavares (2015), los desafíos a la sostenibilidad, se encuentran identificados como los diversos retos en política ambiental, derivados de las dificultades comunes de superar la heterogeneidad estructural y la dependencia en ventajas comparativas estáticas de las industrias intensivas en recursos naturales, así como la elevada desigualdad económica de la estructura social que condujo a la adopción de patrones de consumo caracterizados por segregación, con mercados privados de gran desarrollo en el caso de bienes y servicios de alta calidad, sumados a la amenaza latente del cambio climático.

En torno a lo anterior, el Comité de Seguridad Alimentaria Mundial (2016), ha señalado que la ganadería es una de las principales esferas de actuación para reducir la presión a los que están sometidos los recursos naturales, siendo el caso particular de la tierra y el agua dulce. También indica que a nivel de sostenibilidad se han identificado diversos desafíos como; la eficiencia en el aprovechamiento de los recursos de los sistemas de producción agropecuaria, la cual resulta muy inferior a la de las plantas comestibles.

Así mismo, el mencionado comité tomo en consideración los desafíos planteados en torno a la ordenación sostenible de los recursos naturales; en razón a que la producción lucha contra las plagas biológicas, el mantenimiento de las estructuras, la fertilidad de los suelos y pérdida de biodiversidad. Se reconoció también, el cambio climático como principal reto pues ha fragilizado el ecosistema agrícola.

Por otra parte, De Miguel y Tavares (2015) señalan; que la principal dificultad ambiental es superar la heterogeneidad estructural y la dependencia en ventajas comparativas estáticas de las industrias intensivas en los recursos naturales. Dentro de las mismas consideraciones, se hace referencia a las consecuencias del cambio climático afectando directamente a la población que depende de la explotación de la agricultura, pesca y otras actividades conexas.

De conformidad a Delgado, Ambrosio y Riccioli (2014), entre los principales desafíos medioambientales destacan; la pérdida de biodiversidad provocada por la extinción de especies individuales que forman parte de la cadena alimentaria de otras y la destrucción de hábitats, de la misma forma, las dificultades en la gestión del agua causadas por la creciente demanda derivada del incremento de población y de la explotación de las industrias. En el mismo orden de ideas, se presentan la deforestación, conjuntamente con el cambio en el uso de los suelos (principalmente de forestal a agrícola) representando amenazas muy importantes a las estrategias de mitigación de los efectos del cambio climático a nivel global.

De los criterios anteriormente plasmados, se observa que existen varios puntos de concordancia entre los autores, principalmente que los desafíos ambientales de sostenibilidad

se encuentran estrechamente ligados al abuso de los recursos naturales de planeta y sus consecuencias con especial énfasis en el cambio climático. Sin embargo, no se llega a un consenso en lo que se refiere a quienes afecta de manera más directa por que al ser un problema de ámbito mundial resulta inconcluyente atribuirlo a una sola parte de la población.

En los diferentes espacios geográficos a escala mundial, se hace fundamental considerar las transformaciones aceleradas que han venido implicando la adopción de prácticas de desarrollo sostenible, presentándose como un imperativo para las empresas que buscan perdurar en el tiempo. La sostenibilidad, entendida como el equilibrio entre el progreso económico, la responsabilidad social y la protección ambiental, ofrece un marco sólido para navegar los desafíos del presente y construir un futuro más resiliente.

Sin embargo, integrar estas prácticas dentro de las políticas de una organización no está exento de dificultades. Un reto fundamental radica en la falta de una comprensión clara y compartida de lo que significa la sostenibilidad. Esto puede generar iniciativas fragmentadas y poco efectivas, diluyendo el impacto real que las empresas pueden tener en el planeta y la sociedad.

Otro desafío significativo que pudieran presentar las organizaciones empresariales puede ser la presión a corto plazo que enfrentan las entidades para maximizar sus ganancias. La cultura empresarial tradicional suele priorizar los resultados inmediatos por sobre los objetivos a largo plazo, lo que puede llevar a decisiones que comprometen la sostenibilidad a largo plazo. En este contexto, resulta crucial que las empresas desarrollen una visión estratégica de largo plazo, desde los planes gerenciales que cada directivo posee, integrando la sostenibilidad como un eje central de su modelo de negocio. Esto implica un cambio cultural profundo que requiere del compromiso genuino de la alta dirección, así como de la capacitación y el involucramiento de todos los colaboradores.

Finalmente, la incertidumbre y la volatilidad del entorno también presentan desafíos adicionales para las empresas que buscan implementar prácticas sostenibles. Los cambios tecnológicos, las fluctuaciones del mercado y las nuevas regulaciones exigen una capacidad

de adaptación constante y una visión flexible para navegar estos escenarios complejos. En este sentido, la innovación se convierte en un aliado fundamental para superar estos desafíos. La búsqueda de nuevas soluciones tecnológicas, modelos de negocio disruptivos y estrategias de colaboración con actores clave del ecosistema puede abrir un abanico de oportunidades para avanzar hacia la sostenibilidad de manera efectiva y resiliente.

Metodología

En cuanto a la metodología del presente estudio, se puede catalogar como descriptivo, dado que sus objetivos estuvieron orientados a estudiar Responsabilidad Social Empresarial en el cumplimiento de los Objetivos del Desarrollo Sostenible desde una revisión sistemática a las actuales tendencias. Ante tales premisas, Arias (2012 p. 24), expresa que “consiste en la caracterización de un hecho, fenómeno, individuo o grupo, con el fin de establecer su estructura o comportamiento”. Los resultados de este tipo de investigación se ubican en un nivel intermedio en cuanto a la profundidad de los conocimientos se refiere.

Al mismo tiempo, puede tipificarse estudio como documental, de acuerdo con los planteamientos de Arias (2012, p. 27), se define como “un proceso basado en la búsqueda, recuperación, análisis, crítica e interpretación de datos secundarios, es decir, los obtenidos y registrados por otros investigadores en fuentes documentales: impresas, audiovisuales o electrónicas”.

Es por ello que el tipo de investigación se clasifica como documental, dado que la información desarrollada en este estudio, está contenida en fuentes de diversos especialistas conocedores de la Responsabilidad Social Empresarial, así como de los Objetivos del Desarrollo Sostenible, vinculado a lo empresarial, acompañado todo ello del uso de las tecnologías de la información y la comunicación, así como su aplicación en lo estratégico de las organizaciones y la aplicación de sus políticas en apoyo a las adyacencias de donde se desarrollan sus actividades económicas.

Consideraciones

Al finalizar la presente producción investigativa, se considera que la responsabilidad social empresarial (RSE) y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) son dos conceptos fundamentales en la actualidad, puesto que buscan promover un desarrollo sustentable que tenga en cuenta tanto el bienestar de las personas como el cuidado del medio ambiente. Es crucial seguir profundizando en la indagación sobre estos temas, dado que permitirá comprender mejor los desafíos a los que se enfrentan las empresas y la sociedad en su conjunto, así como identificar las mejores prácticas para abordarlos.

De acuerdo con lo anterior, la investigación en RSE y ODS coadyuva a entender cómo las empresas pueden contribuir de manera efectiva al desarrollo sostenible, al tiempo que generan valor para sus accionistas y demás partes interesadas. Esto implica analizar cómo las empresas pueden integrar prácticas sostenibles en su estrategia empresarial, operaciones y relaciones con sus grupos de interés, de manera que puedan maximizar su impacto positivo en la sociedad y el medio ambiente.

Aunado a lo mencionado, profundizar en la investigación sobre RSE y ODS permite identificar las barreras y desafíos que enfrentan las empresas al intentar adoptar prácticas sostenibles, así como las oportunidades que se presentan para innovar y diferenciarse en un mercado cada vez más consciente de la importancia de la sostenibilidad. Esto es fundamental para poder diseñar políticas públicas y estrategias empresariales que fomenten la adopción generalizada de prácticas sostenibles y la consecución de los ODS.



UNICA

REVISTA DE ARTES Y HUMANIDADES UNICA

Nº 52 Vol.25 – 2024 - 1 (Enero – Junio)

*Publicación en formato digital a cargo del Fondo Editorial de la
UNIVERSIDAD CATÓLICA CECILIO ACOSTA. Maracaibo-Venezuela*

<https://revistas.unicaedu.com/>